

Novena A San Chárbel

Primer día

Oh, Chárbel, santo de grandes milagros, de cuyo cuerpo puro e incorruptible emana el perfume del cielo, ven en mi ayuda y, si es para gloria de Dios y salud de mi alma, obtén del Señor para mí la gracia que necesito... (nombrar la gracia). Amén.

San Chárbel, ruega por mí.

Oh, Señor, Tú que diste a San Chárbel la gracia de la fe, Te ruego me concedas por sus méritos y su intercesión, esta misma gracia, para vivir en el cumplimiento de Tus mandamientos y de Tu Evangelio. Gloria a Ti por siempre. Amén.

Padre nuestro, Ave María, y Gloria.

Segundo día

Oh, San Chárbel, mártir de la vida monástica: tú que experimentaste el sufrimiento, nuestro Señor Jesucristo ha hecho de ti un faro luminoso. Acudo a ti, y pido a Dios por tu intercesión la gracia... (nombrar la gracia). Confío en ti. Amén.

San Chárbel, vaso de dulce perfume, intercede por mí.

Oh, Dios misericordioso, que honraste a San Chárbel otorgándole la gracia de obrar grandes milagros, ten piedad de mí y concédeme lo que pido por su intercesión. Gloria a Ti por siempre. Amén.

Padre nuestro, Ave María, y Gloria.

Tercer día

Oh, bienamado San Chárbel, tú que brillas como un astro resplandeciente en el firmamento de la Iglesia, ilumina mi camino y fortifica mi esperanza. Te pido la gracia de... (nombrar la gracia). Intercede por mí ante el Señor crucificado, a quien tú has adorado continuamente. Amén.

San Chárbel, ejemplo de paciencia y de silencio, intercede por mí.

Oh, Señor mío Jesucristo, Tú que santificaste a San Chárbel, Tu íntimo amigo, a través de la austeridad, la mortificación y de llevar la cruz, otórgame mediante su intercesión la valentía de soportar las dificultades de la vida, con paciencia y abandono a Tu santa voluntad. A Ti Te daré entonces gracias por siempre. Amén.

Padre nuestro, Ave María, y Gloria.

Cuarto día

Oh, compasivo padre, San Chárbel, recurro a ti con toda la confianza de mi corazón para que a través del poder de tu intercesión delante de Dios, me concedas la gracia que te pido... (nombrar la gracia). Muéstrame tu poder y tu compasión una vez más.

San Chárbel, jardín de virtudes, intercede por mí.

Oh, Dios mío, Tú que otorgaste a San Chárbel la gracia de imitarte en todas las virtudes, otórgame por su ayuda, el crecer yo también en las virtudes cristianas. Ten misericordia de mí, para que pueda alabarte por siempre. Amén.

Padre nuestro, Ave María, y Gloria.

Quinto día

Oh, San Chárbel, bienamado de Dios, ilumíname, ayúdame y enséñame qué hacer para agradecerle. Apresúrate a venir en mi ayuda. Oh padre compasivo, te ruego pidas a Dios esta gracia... (nombrar la gracia). Amén.

San Chárbel, amigo del Crucificado, intercede por mí.

Oh, Dios mío, elevo mis ojos hacia Ti. Escucha mi petición por intercesión de San Chárbel. Salva mi corazón de la desdicha y dame Tu paz. Calma mi alma angustiada. A Ti sea la alabanza por siempre. Amén.

Padre nuestro, Ave María, y Gloria.

Sexto día

Oh, San Chárbel, intercesor poderoso, te pido obtengas para mí la gracia que necesito... (nombrar la gracia).

Una sola palabra tuya acerca de mí a Jesús es suficiente para que Él tenga misericordia de mí, me perdone y responda a mi petición. Amén.

San Chárbel, gozo del cielo y de la tierra, intercede por mí.

Oh, Señor, que escogiste a San Chárbel para implorar nuestra causa delante de Tu divina Majestad, otórgame por su intercesión, esta gracia para glorificarte con él por siempre. Amén.

Padre nuestro, Ave María, y Gloria.

Séptimo día

Oh, San Chárbel, amador de todos y ayuda de los necesitados, tengo firme esperanza en tu intercesión delante de Dios. Te pido que obtengas de Él la gracia de la que tengo tanta necesidad... (nombrar la gracia). Amén.

San Chárbel, astro que guías a los extraviados, intercede por mí.

Oh, Dios mío, mis múltiples pecados impiden que Tu gracia llegue a mí. Otórgame la gracia de arrepentirme de ellos. Respóndeme por la intercesión de San Chárbel. Vuelve a traer el gozo a mi apesadumbrado corazón, atendiendo a mi petición, Tú que eres un océano de gracias. A Ti sea la gloria y la acción de gracias por siempre. Amén.

Padre nuestro, Ave María, y Gloria.

Octavo día

Oh, San Chárbel, cuando te veo en mi mente orando de rodillas, ayunando, viviendo en austeridad o inmerso en íntima conversación con Dios, aumentan mi esperanza y mi fe. Te ruego que me ayudes, para que el Señor me otorgue la gracia que solicito... (nombrar la gracia). Amén.

San Chárbel, embriagado de Dios, intercede por mí.

Oh, dulcísimo Jesucristo, que elevaste a San Chárbel, quien Te amaba, a la perfección evangélica, Te suplico me otorgues la gracia de vivir según Tu voluntad durante el resto de mi vida. Te amo, oh, Dios, de mi salvación. Amén.

Padre nuestro, Ave María, y Gloria.

Noveno día

Oh, padre, San Chárbel, aquí estoy al final de esta novena. Mi corazón se reanima cada vez que te hablo. Tengo plena confianza en que obtendré de Jesús la gracia que he pedido por tu intercesión. Me arrepiento de mis pecados y prometo no cometerlos más. Te pido obtener la realización de mi petición... (nombrar la gracia). Amén.

San Chárbel, coronado de gloria, intercede por mí.

Oh, Señor, que escuchaste la oración de San Chárbel y que le otorgaste la gracia de unirse a Ti, ten misericordia de mí en mi angustia y sálvame de todas las desgracias que no puedo soportar. A Ti sean la gloria, la alabanza y la acción de gracias por siempre. Amén.

Padre nuestro, Ave María, y Gloria.